

UN BUFON EN LA FLOTA

por Poli Délano

MALUCO

Napoleón Boccino
Ponce de León
Sols Rivel, Buenos Aires, 1990
316 páginas

El 10 de agosto de 1519, el navegante portugués Hernando de Magallanes zarzó del puerto andaluz de Sanlúcar el mundo de una flota de cinco naves, auspiciada por Carlos V de España y con la mitra puesta en hacer algo que nadie hasta entonces había hecho: llegar al Maluco por la ruta del oeste. El propósito comercial era cargar las cinco embarcaciones de ricas especias para llevar a España: piñón, clavo de olor, canela, anís y jengibre. Pero en su viaje con muchos navegantes se había filtrado la noticia y el propósito: de descubrir los caminos del mundo.

La expedición, que partió con "las grandes vejas despliegándose al viento con la facilidad de un sueño", duró tres años y en su larga travesía fueron "descubiertos" las costas de que los patagones ya estaban anillados: Patagonia, el Estrecho que une los océanos por el sur y las ilas Marianas. Además fue la primera travesía completa del Pacífico, como si todo esto fuera poco, significó también la primera vuelta al mundo.

Al punto de origen retornó tan solo uno de los cinco barcos, vapenes dieciocho sobrevivientes de la tripulación de doscientos cincuenta varones a ver su tierra natal. El proyector Capitán General de la flota fue abordado por una flecha en el archipiélago Filipinas, antes de regresar a España y antes, incluso, de haber visto cumplida su obsesiva misión: la llegada al Maluco, las Islas de las Especias, más conocidas hoy como Islas Molucas, entre Oceanía y el sur de Asia.

Los hechos que consolidaron esta aventura épica y desgarradora constituyen el tema de la novela

Maluco, que en 1989 obtuvo para su autor el Premio Casa de las Américas. Napoleón Boccino Ponce de León es un profesor e investigador literario mendocino, de 43 años, que ha trabajado en la narrativa latinoamericana sin mayores anuncios previos, pero que denota un oficio más allá de los primeros libros, mucho trabajo anterior.

La originalidad principal de esta novela reside en el hecho de que, para contar la historia, el autor no elige a un narrador prologístico en primera persona, ni a un narrador impersonal, omnisciente (como es usual en la novela histórica), sino a un personaje secundario y al margen de cualquier imagen narrativa: un bufón, estafado y contrahecho que decide probar suerte en las Nuevas Indias, se inscribe en la expedición al Maluco y mucho más tarde logra a afirmar que con sus gracias hizo tanto por la expedición de Magallanes con su obstinación.

El relato de este Juanillo Ponce está fechado en día cercano (y anterior) a 1558 y tiene la forma de una carta-informe al rey Carlos V, en la que da cuenta de los hechos de principio a fin, pasando por el hastío y el desánimo que producen en la tripulación los sesenta días de maratón en que no se mueven los navíos (por tempestades también), enfrentando discusiones y traiciones (las intrigas, la sospecha, el miedo), dando la cara al hambre, al frío, a los naufragios, conviviendo con la enfermedad, la muerte, la locura.

Altamente el narrador sureño entre los temas de la crónica épica que va describiendo el viaje y los da una cierta sencillez en que le refiere al rey de trópicos modos su petición: "Y bien, don Carlos, ahora pondré todo lo que te he contado, que no ha sido más que la verdad, y dime si hoy o puede haber en el mundo un rubén, un albardón, un chocarrero, un momón, un bobo, un burón, un magón, un loco, un cazarro, un enano o, como dicen los franceses: un bufón, que haya prestado más grandes servicios a tu reino que Juanillo Ponce,



Conde del Maluco".

Porque esta carta-informe de Juanillo tiene un objetivo muy preciso: lograr que Carlos V convenza a su hijo Felipe de que la restituya una pensión vitalicia que le ha hecho suspender debido a informes desfavorables, posibles intrigas, maledicencias: "¿Por qué Felipe, alto como una torre, se ensaña contigo, que soy del taller de una joaña?"

Durante las largas jornadas en mar o en tierra el bulón distae a la tripulación de la Trinidad (ya en el boren de Magallanes) contando excitantes historias pictas o épticas (como la de la Duquesa Rosalda), cuyos contenidos detalla al Rey en su carta. También les cuenta romances y los rellía poetas. Pero donde posiblemente logra sus mejores momentos de intensidad es en los diálogos que sostiene con Magallanes, en los que el Capitán le pide que despliegue la imaginación y le hable de su esposa, de lo que está haciendo en ese momento, lo que siente, lo que piensa, y Juanillo va inventando lo que nadie haya sido también la realidad.

Maluco es una sólida novela marinera, trabajada con buena higiene y que sin tanto afán de honestidad como de "mejoraría" nos hace vivir un apasionante trozo de historia reimaginada.

El autor ha puesto en Juanillo un buen donzal de ingenio que en algunos fragmentos (las descripciones del mar, en general, la muerte de Magallanes, la discusión sobre el hambre, por ejemplo) alcanza un alto e intenso nivel poético.

El epílogo es un informe solicitado por el Rey acerca de la legitimidad del largo texto de Juanillo y nos entrega una tronca sorpresa: si bien los hechos narrados son verídicos, ha sido imposible verificar la existencia de su autor, ni que haya viajado bufón alguno en la expedición al Maluco.

20.10.1990

Un bufón en la flota [artículo] Poli Délano.

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un bufón en la flota [artículo] Poli Délano. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)